GVARDAR,

Y GVARDARSE.

De Lope de Vega Carpio.

Personas del primer Acto.

Don Felis.
Chacon.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Don Sancho.
Don Arias.
El Rey de Castilla.
El de Aragon.
Tello.
Ines.
El Almirante.

ACTO PRIMERO.

Don Felis y Chacon de camino.

Felis. Errados vamos Chacon.
Chacõ. Ya q̃importa auer errado.
Fel. Pienso que auemos llegado
a la raya de Aragon.
Cha. Todas estas sendas son
de aquella aldea. *Fel.* Repara
donde este arroyuelo para.
Cha. Su espacio me marauilla.
Fel. Si el huyera de Castilla
mas a prissa caminara.
Presto le dieran alcance,
bebe. *Chac.* Consejo cruel,
ni aun pienso mirarme en el
como pastor de Romance.
Fel. Sali de notable trance
si es que en Aragon estoy.
Cha. A preguntarselo voy
a aquel villano. *Fel.* Detente,
que mas cerca he visto gente,
pero sin dezir quien soy.
Cha. Tu lo puedes preguntar
que parecen dos mugeres.
Fel. Brauas villanas. *Cha.* No espe-
q̃te importa descansar. Ines,

Fel. Dexame Chacon mirar
seda, y tela en Labradoras.
Cha. Cautiualas que son Moras.
Fel. Si assi las villanas son
de los montes de Aragon,
como seran las señoras?

Entren Doña Hipolita, y Doña Eluira en abito de Labradoras vizarras.

Elui. No ay consuelo para mi.
Hip. Quiẽ deste campo no goza?
Elui. Quien viuia en Çaragoça
y vino a morir aqui.
Hip. Querias al Rey? *Elui.* No, y si.
no, porque el Rey no queria
casarse, aunque no seria
siendo quien soy, nouedad,
y si por la vanidad
de ver que vn Rey me seruia.
Que llegar no puede ser
a mas desuanecimiento,
el gusto, el entendimiento,
y el alma de vna muger.
Que a verse de vn Rey querer
porque como son deidad,
auiendo desigualdad
no puede nuestra hermosura
llegar a mayor ventura,
que a vencer la Magestad.
Hip. Agora conozco Eluira,
porque en las fabulas vanas
por hermosuras humanas
el Dios Iupiter suspira.
Que a sombra desta mentira
pintauan vn Rey sugeto
a amor. *Elui.* Galan, y discreto
es el de Aragon, mas quando
su grandeza estoy mirando
amor se buelue respeto.
El Almirante mi hermano,
cõ temor de vn Rey me encie-
en la margen desta sierra, (rra
donde con trage villano
veo por su verde llano
passear dos Labradores,
enseñada a los Señores,
al cauallo, a la carroça,
y al Cosso de Çaragoça,
sin amor, oyendo amores.
Muy bien cantan al aurora
Calandrias, y Filomenas,
muy bien por diuersas venas
corre esta fuente sonora.
Muy bien su esposo enamora,
la Tortola en voz suaue,
pero ni el cristal, ni el Aue
me pueden dar alegria,
porque no es edad la mia
para soledad tan graue.
Mas quiero aunq̃ seã mejores
para algun discreto oydo,
oyr de vn coche el ruido,
que quarenta Ruyseñores.
Para vn libro de Pastores
es buena la soledad. (dad
Cha. Que piensas? *Fel.* Si fue ver-
lo de las Ninfas de Ouidio,
los ciegos Dioses embidio,
que adorò la antiguedad.
Ay tan nueuo villanage,
es fingimiento Chacon?
Cha. Llega, y sepamos quien son,
que es rico por Dios el trage,
y si conforma el lenguage,
no passes de aqui. *Fel.* Espero
Señoras vn forastero
que por cierto desatino
viene fuera de camino.
Elui. Que gallardo Cauallero.
Fel. Os suplica le digays,

si es-

si està dentro de Aragon,
que le obliga la ocasion,
a que su temor sepays.
Y si en esta soledad
podra hallar algun consuelo,
puesto que passar del cielo
os parezca necedad.
Pero si a buscar posada
fuera el alma sin despojos,
ya yo he visto en vnos ojos
donde la hallara estremada.
Mas no tuuiera sossiego
pues que lo comun se atreue
a viuir, no siendo nieue
en dos Esferas de fuego.
Perdonad si me atreui
a querer posar en cielos
a donde los mismos zelos
tuuieran zelos de mi.
Cha. Pesia tal agora amor,
oyen señoras? *Hip.* Muy bien.
Cha. Pues aura donde nos den
por dinero, o por fauor
cama, y cena, que cebada
no la auemos menester,
ni los ojos pueden ser
de ningun alma posada.
Hip. Necio soys. *Cha.* Porq̃ razõ.
Hip. Porque de todos los q̃ aman
casa los ojos se llaman,
donde posa el coraçon.
Que por esso viene a verse
quando vno està enamorado,
en los ojos el cuydado,
y es impossible esconderse.
Que como en el alma tiene
la causa de sus enojos,
y son ventanas los ojos
del cuerpo que a viuir viene.
Y el ver en mugeres es,
condicion siempre liuiana,
asomanse a la ventana,
y saben todos quien es.
Luego a los ojos se van,
porque no las conocieran
si ellas quedas se estuuieran,
en el alma del galan.
Cha. Notable bachilleria,
señor vamonos de aqui.
Fel. Señoras oydme a mi
por piedad y cortesia.
Yo pense que yua a Aragon,
no sè a que tierra he llegado,
sin ser Vlisses he dado
con dulce transformacion
en el dorado palacio
de Circe, ya no pretendo
saber donde voy, ni entiendo,
que tenga en tã breue espacio
tanto poder la hermosura,
sin el ingenio, y el arte,
no me busque en otra parte
ya quien mi muerte procura.
Los caualles muertos quedã,
que de Castilla saquè,
al laberinto llegue
donde las almas se enredan,
todo fue indicio bastante
de aquesta dulce prision.
Elui. Vos estays en Aragon,
y de Don Iuan su Almirante
es esta tierra, essa aldea,
por ser la casa famosa
de aquella sierra fragosa
le entretiene, y le recrea.
En su Palacio hallareys
para esta noche posada,
y si la Circe os agrada,
de quien sospecha teneys,
no mala conuersacion

si quereis hurtarla al sueño.
Fe. De oy mas si os tẽgo por due
soy vasallo de Aragon, (ño
para bien, y maltratar.
Elu. No os tratarè mal, ni bien,
pero bastarà que os den
donde podays descansar.
Que a lo q̃ en vos se parece,
venis con algun cuydado
el camino deste prado,
en aquel lugar feneze.
La grandeza de la casa,
os dira luego la puerta,
a quantos passan abierta.
Fel. Ay de quien por ella pasa,
si ha de pagar lo que yo.
Elu. Que noches aueys passado,
al yelo por el cuydado,
que el auerme visto os dio?
En que penas os he puesto,
que Moros aueys vencido
por mi? *Fel.* Si aueros vendido
señora el alma tan presto,
poco os parece, mirad
que imaginè quando os vi
que ya passauan por mi,
mil siglos de voluntad,
penas, peligros, cuydados,
y que ya me los deueys.
Elu. Pues si vos los padeceys,
por mi causa imaginados,
hazed quenta que tambien
os he pagado esse amor
imaginando vn fauor.
Fel. Pues dexad que me le den
essos pies, si soys seruida.
Elu. Esso no es imaginar,
id cauallero al lugar,
no le deys a que os impida,
la entrada alguna sospecha
puesto que soys Castellano.
Fel. Yo voy, de q̃ hermosa mano
el amor tomò la flecha
con que el alma me pasò.
Chac. Burlaste? *Fel.* Ven por aqui,
que si amor vino tras mi,
en Aragon me alcançò.

Vanse los dos.

Elu. Ya por lo menos tenemos
cõ quiẽ hablar *Ip.* Si ha de estar
esta noche en el lugar,
que no digan auisemos
quien somos, q̃ el Castellano
parece vn poco hablador
y con respeto, y temor,
se irà en hablar a la mano.
Elu. Y es mejor que no le tenga?
Ipo. En oyendolo dezir,
mas q̃ hablar querrà dormir,
y no aurà quien te entretẽga.

Entren Tello, y Ines criados.

In. Aqui estan. *Tell.* Di q̃ esta aqui
el coche si han de boluer.
Ine. Si anocheze q̃ han de hazer?
Elu. Bien queda traçado ansi
si se detiene algun dia.
Ipol. Tu puedes hazer q̃ espere.
Ine. Tello ha venido, si quiere
boluerse V. Señoria. (dea
Elu. Tello. *Tell.* Señora. *Elu.* Al al-
buelue con cuydado y prisa,
y a toda mi gente auisa
aunque la rustica sea,
que a dos hõbres forasteros
que alli llegaran, no digan
quien soy. *Tell.* Yo voy.
Elu. Que me obligan
por serlo, y por caualleros,
a la posada no mas,

tu Ynes al Cochero aduierte
que llegue. *Hip.* Ya desta suerte
entreteniendote vas,
y que te halles bien espero
en este campo. *Elui.* Esso fuera
Hipolita, si viniera
cada dia vn forastero.
Y mas como este entendido,
y de buẽ gusto. *Hip.* Ya aguardo
su historia.
Elui. Es hombre gallardo,
algo le aura sucedido. *Vanse.*

Entre el Rey Don Alonso de Castilla, Don Sancho, y el Conde Don Arias, y gente.

Alonso. No basta que yo guste destas pazes?
Sancho. Donde ay agrauio gran señor, no es justo,
que no mi honor, tu gusto satisfazes.
Alonso. Pues que mayor honor, que ser mi gusto?
Sancho. Con tu gusto señor mercedes hazes.
Alonso. De vn Rey no puede ser el gusto injusto,
y yo sobre mi honor tomo el agrauio,
prudente obedeced, perdonad sabio.
Sancho Sino quieren mis deudos yo que puedo?
Alonso. De vuestra casa es la cabeça el Conde,
de cuyo pecho satisfecho quedo.
Conde. Por Don Sancho señor su honor rèsponde,
su agrauio ha sido publico en Toledo.
Alonso. Don Arias, si Don Felis està a donde
nadie le ha de ofender, menor partido
es darme gusto con la paz que os pido.
Conde. Si vuestra Alteza, vn Cauallero fuera
a quien aqueste agrauio huuieran hecho,
hiziera paz, que con infamia fuera
no estando del agrauio satisfecho?
Alonso. Por lo menos al Rey obedeciera,
que es ley de obligacion, con que sospecho,
que por su cuenta desde alli corria
la de todos mis deudos, y la mia.
Conde. El amor que ha tenido vuestra Alteza
siempre a Don Felis; su mayor priuado
le obliga a atropellar nuestra nobleza,
Don Sancho a la vengança està obligado,
que quando hiziesse paz con tal baxeza
deudos tiene, y alguno tan honrado,

que a el le mataran, mientras que parece
quien huye del castigo, que merece.
Acete vuestra Alteza el desafio,
y venga de Aragon, que de otra suerte,
si el voto de sus deudos es el mio,
no ay paz, que sin matalle se concierte.
Alonso. Don Arias bueno està con menos brio,
que no han de ser las pazes con su muerte.
No quiero desafios, que no es justo,
que demos al Pontifice disgusto.
Yo harè que el de Aragon defienda, y guarde
la vida de Don Felis, y no admita
desafios tan necios. *Sancho.* A vn cobarde
vuestra Alteza defensas solicita.
Pues aunque el Rey le guarde, como aguarde,
aunque publicas armas no permita,
sabre matarlo yo. *Alonso.* Que atreuimiento?
Conde. Habla su honor, corrido de tu intento.
Alonso. Yo vere si le matan, por lo menos
los dos, prendedlos luego. *Conde.* Desta suerte
a los que son traydores das por buenos,
y a los buenos condenas a la muerte?
Alonso. Vassallos libres de obediencia agenos,
despues que el Rey su gusto les aduierte,
merecen castigados, quando exceden
seruir de exemplo a los que darle pueden.
En vna Torre los poned, que quiero
ver si van a Aragon, ver como matan
a pesar de su Rey vn Cauallero,
sino es que por traycion su muerte tratan.
Sancho. Que guardaras nuestra justicia espero.
Conde. Las venganças Don Sancho se dilatan,
mas no se oluidan. *Sancho.* Presto hare de suerte,
que vna carta le dè violenta muerte.

Salen Doña Eluira, y Don Felis.

Elui. Al fin es fuerça que os vays?
agradecedme deziros,
que me pesa. *Fel.* A mis suspiros
señora credito [illegible] ays?
Pe[illegible] que me nagays
vuestra calidad, y nombre,
sino quereys que me assombre
de tantas dificultades.
Elu. Soys vos para mis verdades
muy gentilhõbre, y muy hõbre.

De

De lo que me aueis contado,
que en Castilla os sucedio,
conozco Don Felis yo
que me podeis dar cuidado.
Lo poco que aueis estado
en esta casa, ofendiera
si mas por ventura fuera
la calidad de mi honor,
no porque ha llegado a amor,
mas porque llegar pudiera.
La llaue de mis sentidos
tienen deudos generosos,
de los hombres peligrosos
se han de guardar los oydos.
Que aunque casos sucedidos
culpan siempre en la muger,
el ver, como suele ser,
que mas puede os sè dezir
solo vn instante de oyr
que muchas horas de ver.
Para el mal que nos hazeys
si a escuchar nos atreuemos,
no sè que cera tenemos
en los oydos que veys,
mi sè que hechizos teneis
en la lengua quando hablais,
en que fuego la bañais,
que como el calor espera
derritese aquella cera,
y hasta el coraçon entrais.
Partid Don Felis partid,
que el Rey os hara merced,
por essa carta, y creed,
que os hara mucha, seruid,
y solamente dezid
que os la dio la Labradora,
que esto basta por agora,
que no es poca confiança
daros del Rey esperança
quien estas cabañas mora.
No la abrays en el camino,
que no se podra encubrir,
y quererla vos abrir,
si es por vos el desatino,
sereys Castellano fino,
yo Aragonesa en los fueros,
y en saber corresponderos,
y aduertid que soy muger.
que aunque os quisiera querer
es impossible quereros. *Vase.*

Fel. Sin mi he quedado, o bella Labradora
Mas que de campos de almas, y de enojos,
Noche porque te fuyste de mis ojos,
Tu eres el dia, y anochece agora.
Que estraña confusion, fuesse mi Aurora
Sembrando lirios, y claueles roxos,
Si sombras de la noche son despojos,
Montes mi Sol vuestros celages dora.
Con mas tormento, que las Aues lloro
La ausencia de la luz que en sombra fria
No dexa de boluer indicios de oro.
Que quando el Sol se parte, ay pena mia,
Otro dia promete, y el que adoro
No me dexa esperança de otro dia.

Sale Hipolita.

Hip. Tan poco me aueys debido?
Felix que sin verme os vays;
ansi memorias pagays,
con ingratitud, y oluido?
Pues pienso que os he seruido,
que mi prima por lo graue,
poco de huespedes sabe.

Fel. Señora aun no me partia,
que a tanto mar preuenia,
mas el temor que la naue.
Detuuome quien sabeys,
y a quien deuo tanto yo
mientras al Rey escriuio,
por mi la carta que veys.

Ipo. Muy poco amor la deueys
pues assi os dexa que os vays,
yo pienso que no lleuays,
lo que serà menester,
para que se eche de ver,
que soys vos el que llegays.
Estas son joyuelas mias,
que valen algun dinero,
que veros despues espero
sin que passen muchos dias;
y no os pongays en porfias,
que las aueys de tomar;
porque las quiero doblar
Felix con vuestro valor,
si haze mohatras amor
que tambien sabe tratar.

Fel. Señora, si tierra, y cielo
se juntan. *Ip.* No seays villano,
sed Castellano tan llano,
que agradezcays mi buen zelo.

Fel. Ya señora me desuelo,
con que pagar no podrè.

Hip. Pues no os executarè.

Fel. Que importa si ha de doblarse
la paga por no pagarse.

Ipol. Pues Felix doblarla Fe;
porque quien recibe amor,
o le ha de pagar doblado,
o no tiene pecho honrado:
confessad que soys deudor,
que essa es la paga mejor,
y creedme que quisiera,
que cada diamante fuera
de los que lleuays aì,
vn alma, si la que os di
hazerse muchas pudiera. *Vase.*

Fel. Que es esto cielos, q̃ engaños
haze el tiempo a mis desdichas,
estos son sueños, o dichas?

Chacon entre.

Ch. Estarase aqui cien años.
Señor que quieres hazer
los caballos que nos dan,
pensando pienso que estan
si han de partir, o boluer.
Tan suspensos que en efeto,
del vno dellos rezelo
viendole arañar el suelo,
que compone algun soneto.
Que se auran enamorado,
de ver que tanto lo estas,
que te vas, y no te vas
ensillado, y enfrenado.
Que ya deben de querer,
puesto que rocines son
veràs por comparacion,
quando pare vna muger.
Que casadas, o donzellas
a la que pare mirando
estan tambien empujando,
como si parieffen ellas.
Ea pues, quando te vas
de aquesta casa encantada.

Fel. Ningun donayre me agrada,
toma. *Ch.* Que es lo q̃ me das.

Fel. Vnas

Fel. Vnas joyas. *Chac.* De quiẽ son
cuerpo de tal. *Fel.* De callar.
Cha. Si el salir es como entrar,
q̃ tierra como Aragon? *Vanse.*

Entren el Rey de Aragon, y el Almirante Don Iuan.

Rey. Tengo justo sentimiento.
Al. Ya por mi hermana embiè.
Rey. Quando sabeys que tratè
yo mismo su casamiento,
la teneys en vna Aldea,
de la Corte la sacays?
Alm. Si casamiento tratays
quien como yo le desea?
Doyme señor parabien
de lo que estaua ignorante.
Rey. Pues estad cierto Almirante.
Alm. No podré saber con quien?
Rey. Importa agora el secreto.
Alm. Basta que vos lo trateys,
que sobre el de Rey teneys,
nombre de cuerdo, y discreto.
Rey. Don Iuã sin ser vuestro gusto
no ayays miedo que la case,
ni que los limites pase,
de lo que fuere muy justo
doña Eluira es vuestra hermana
que basta para obligarme.
Alm. No acabo de rezelarme.
Aparte.
Rey. Ay belleza soberana.
Tu Labradora por mi,
tu haziendo vna sierra cielo
corte el campo, sol el yelo
que harè? Desigual naci.
Quien te pudiera pagar,
quien en aquesta ocasion
de Napoles, y Aragon,
te diera el mismo lugar
que del coraçon te ha dado.
Alm. Quimeras pienso q̃ han sido,
casi estoy arrepentido
de auer por ella embiado.
El Rey casa a Doña Eluira,
y no me dize con quien,
sino es por mal, a gran bien
su nueua fortuna aspira.
Porque seruirla por dama,
para que puede ser bueno,
siendo de mi sangre ageno
permitir injusta fama.
Casarse bien puede el Rey,
aunque su vasallo soy
zeloso con causa estoy,
no ay obligacion, no ay ley,
que el poder sin la razon,
no rompa, atropelle, y vença.
Rey. Este, a entenderme comiença,
todo es pena, y confusion,
pero si yo no le agrauio
solo amar no es tirania,
yo quiero por cortesia,
ella es virtuosa, el sabio;
de que se ofende? Que intenta?
Salen Don Felis, y Chacon.
Cha. Entra con mucho cuydado.
Fel. Vn Rey, aunque estè pintado,
pide reuerencia atenta,
dixo Licurgo en sus leyes,
que fue de Grecia crisol
que de pedaços del Sol,
hizo Iupiter los Reyes.
Y otro que tuuieron juntos
opiniones semejantes,
dixo que eran los diamantes,
huesos de Reyes difuntos.
Cha. Mentis, que si verdad fuera,
sepulcro no les quedara,
ni hueso de Rey se hallara
si dia-

si diamante se boluiera,
habla este Español, diamante
y este Sol Aragones.
Fel. Dadme gran señor los pies,
porque dellos me leuante
con la defensa, y fauor
que de vuestra mano espero.
Rey. Castellano cauallero,
escriuio vuestro valor,
naturaleza en la frente
a que venis a Aragon.
Fel. Que esta leays es razon,
antes que dezirlo intente.
Re. Quien os la dio *Fe.* Retirad
los que estan aqui primero.
Re. No quede aqui cauallero,
Almirante despejad,
bien podeys hablar agora
la letra conozco yo. *Vanse.*
Fel. Que os dixese me mandò,
que era. *Rey.* Quien?
Fel. La Labradora.
Rey. Basta, como esta? *Fel.* Señor
en la muger la salud
es la hermosura en virtud,
de su alegria, y color
que es aquesto que he traydo,
quien serà aquesta muger?
Rey. Aun no la acierto a leer
de alegre, y fauorecido.

Lea. Don Felix de Mendoza llegò a esta Aldea huyendo de Castilla, por lo que el dirà a Vuestra Alteza, a quien suplico le ampare, y defienda de sus enemigos, con asegurarle, que no puede hazer por mi cosa que tanto reconozca, mientras tuuiere vida.

Sabeys quien es esta dama?
Fel. No señor, porque perdido
llegè a su casa. *Rey.* No ha sido,
esta vez libre la fama.
Deste me quiero valer,
pues ya doña Eluira viene
que el Almirante le tiene,
de amparar y defender:
porque si yo se le doy,
y en su casa ha de viuir
con ella podre escriuir.
Fel. Necio fui, confuso estoy.
Rey. La causa que os ha traydo
a Aragon saber deseo.
Fel. Y yo dezirla, si os veo
con gusto de darme oydo.
Pedro inuictissimo Rey
a quien Aragon humilla
la corona de Moncayo,
flores de sus nieues frias.
Su famoso Mongibelo,
la mayor Isla Sicilia;
Napoles Castillos fuertes,
de tantos Reyes cuuidia.
Don Felix soy de Mendoza,
assi señor se apellidan
los Señores de mi casa,
nobleza en España antigua.
Desde los vltimos Godos,
que sus montañas hauitan
por la arrogancia Africana,
y la Española desdicha.
Murio mi Padre en las guerras
de Portugal, y Castilla,
dexandome por herencia,
su valor, y sus heridas.
Crióme el Rey en su casa,
al Rey de paje seruia,
entre otros nobles tan pobres,
y con la nobleza misma.
Pocas letras, muchas armas

en este tiempo aprendia,
con gusto de ser soldado
assi los genios se inclinan.
Apenas señor, mis labios
ciñô, la primera linea,
y Fenix de mis abuelos,
fuy llama de sus cenizas.
Quando a ver viuos los Moros
que pintados conozia,
sali con el Gran Maestre
de la sangrienta cuchilla.
Con otros Moços mis deudos,
de Valladolid la rica,
y en los campos de Archidona,
vesti de color la mia.
Con buena opinion señor,
que importa mucho adquirirla
a besar la mano al Rey,
bolui de la Andaluzia.
Mientras estuue en Toledo,
que se ofrecio la conquista
de Malaga, y Antequera
puse los ojos vn dia
en vna dama, que pienso
aunque con pasion lo diga,
que naturaleza en ella
aun hizo mas que sabia.
Puso en su rostro su nombre,
como suelen los que pintan,
y añadio toda mi ciencia,
en Doña Blanca se cifra.
Los discursos deste amor,
años de esperanças mias,
dieron sujeto a la historia
dieron alma a la poesia.
Quanto ganaua en la guerra,
que no me faltaron dichas
tanto gastaua en la paz,
galas y fiestas lucidas.
Baxô Almançor de Iaen
arrogante de que auian
de ver cristales del Tajo,
plantas de yeguas Moriscas.
Salio al encuentro el Pacheco,
como otras vezes solia,
fuy con el, y a Doña Blanca
dixe mi breue partida.
Huuo lo que llaman perlas,
empresas, cabellos, cintas,
dile yo vn cupido de oro,
muerto en braços de vna Ninfa.
Fuymos a Sierra Morena
por donde el Moro venia,
en açules tafetanes,
las Lunas al Sol tendidas.
Y no beuieron sus yeguas,
del Tajo las aguas limpias,
sino de su espuma, y sangre
poluo, y sudor fugitiuas.
Llenos de ricos despojos,
Toledo en vn mes nos mira
Iulio para mi fatal
con estrellas enemigas.
Pues en el cierto don Sancho,
que nunca a las guerras iba,
siruio con nombre de deudo
a doña Blanca su prima.
Tan dichoso en este mes,
que a pesar de algunas firmas,
palabras, y obligaciones,
de la inconstancia rompidas.
O ausencia de amor madrastra,
no se quien de ti se fia
dio mis prendas a don Sancho,
assi la verdad se estima.
El Alcaçar de Toledo,
tiene vna pared que afirman,
las entrañas de vnas peñas
en que su maquina estriua.
Y delante della vn llano,

que

que con venir le entristezco.

Salen el Almirante, don Felix, y Chacon.

Al. A buē tiēpo. *Fel.* Como ansi.
Alm. Porque acaba de llegar
mi hermana.
Fel. No estaua aqui?
Alm. Estaua en cierto lugar,
y hallauase mal sin mi.
Hermana? *Elu.* Señor.
Alm. No creo,
tal ha sido mi deseo,
q̄ os doy mis braços. *El.* Yo se
que lo deueys a la fe,
con q̄ estando ausente os veo.
Alm. Prima seays bien venida.
Ipo. A vuestro seruicio vengo.
Alm. A buē tiēpo aueys venido,
Eluira vn huesped tenemos.
El. Huesped D. Iuā. *Al.* Si señora,
y de mano quando menos,
del Rey. *Elu.* Quien.
Alm. Vn Castellano. ro.
Elu. Como? *Alm.* Llegad caualle-
Fel. A don Felix de Mendoza
dad la mano. *El.* Ay Dios q̄ veo.
Fel. Ay cielo que estoy mirando.
In. Eres Chacon. *Chac.* Si.
Ine. Que es esto?
Cha. Enredos de la fortuna.
Fel. Yo no tengo que ofreceros,
señora, si no es vn alma,
porque fuera atreuimiento,
en vn hombre que ha venido
a ampararse deste Reyno,
aunque ya con tanta dicha,
que por mi defensa tengo
la casa del Almirante
mi señor, y el fauor vuestro.
Elu. El y yo señor don Felix,
como es justo os seruiremos
mas por vos q̄ por su Alteza.
Fel. Mil vezes los pies os beso.
Alm. Entrad q̄ no es tiēpo aora,
de gastarle en cūplimientos,
entrad don Felix. *Ine.* Chacon
seas bien venido, hizo efeto
la carta del Rey. *Ch.* Notable,
despacio Ines hablaremos.

Todos se entran.

Alm. No vendrá de mala gana,
Tello a lo que yo sospecho,
doña Eluira a Çaragoça.
Tell. Sin ti no tiene contento,
pero recibe esta carta
q̄ entrādo me dio vn correo,
que pasaua a Barcelona.
Alm. Carta, muestra.
Tell. Fue tan presto,
que no pude preguntarle
de quiē era. *Alm.* Aqui no veo
firma, pues sin firma a mi,
entrate allà dentro Tello.
Tell. Pesame de auerte dado
disgusto. *Alm.* Vete, q̄ es esto?

Vase.

Lea. Por el agrauio antiguo, q̄
hizo V. Señoria a don Aluaro en
no casar con su hermana, quien-
dosela lleuado hasta la raya de
Aragon, va don Felix de Mendo
za a matarle, fingiendo que hu-
ye de quien no le sigue. V. Seño
ria se guarde.
Ay semejante traycion,
ay enredo semejante,
pedirle fauor al Rey
con intento de matarme.
Y que el Rey me mande a mi
que de Castilla le guarde,

para

para què estando en mi casa,
mas facilmente me mate.
Bien serà dezirlo al Rey,
pero no es possible darle,
creditō a carta sin firma,
ni aura quien le desengañe.
Si el de Castilla le ha escrito,
porq̄ aquellas son verdades,
y estas pueden ser mentiras,
para que nadie le ampare.
Confusa cosa por Dios,
porque al fin me persuade,
el agrauio que le hize
neciamente en no casarme.
A la casa de Mendoza,
que ha de pretender vēgarse,
que harè? Pero si don Felix,
cauallero de las partes,
que dizen come conmigo,
como puede ser que trate
sin Dios, sin ley, sin nobleza
vna baxeza tan grande?
Mas por Dios q̄ los peligros
de las confianças nazen,
nunca el discreto se fia,
porque es necedad fiarse.
Que si yo le tengo aqui
es impossible guardarme,
que son los falsos amigos
como las enfermedades,
q̄ estādo en las mesmas venas
van corrompiendo la sangre.
Si en la casa deste cuerpo,
vn Angel traydor nos haze,
tanto mal, por esso tiene,
para su defensa vn Angel.
Mas que temo si me auisan,
viue Dios q̄ he de guardarle
del enemigo, que dizen;
pues basta q̄ el Rey lo mande,
y a mi guardarme tambien
porque no me culpe nadie.
Que si guardarle es nobleza
pues que viene a q̄ le ampare,
Aragon contra Castilla
en vn peligro tan graue,
tābiē guardarme es prudēcia,
de que don Felix me mate.
Guardareme, y guardarele,
porque en vn sujeto yguales,
aunque contrarios se vean
juntos guardar, y guardarse.

Personas del segundo Acto.

Don Felis.
Chacon.
El Rey.
El Almirante.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Ines.
Tello.

ACTO SEGVNDO.

Don Felis, y Chacon.

Fe. Grā dicha. *Cha.* Vaya adelāte,
aunque a la fortuna pese.
Fel. Que la labradora fuesse
hermana del Almirante?

Cha. Nō

para què estando en mi casa,
mas facilmente me mate.
Bien serà dezirlo al Rey,
pero no es possible darle,
creditō a carta sin firma,
ni aura quien le desengañe.
Si el de Castilla le ha escrito,
porq̄ aquellas son verdades,
y estas pueden ser mentiras,
para que nadie le ampare.
Confusa cosa por Dios,
porque al fin me persuade,
el agrauio que le hize
neciamente en no casarme.
A la casa de Mendoza,
que ha de pretender vēgarse,
que harè? Pero si don Felix,
cauallero de las partes,
que dizen come conmigo,
como puede ser que trate
sin Dios, sin ley, sin nobleza
vna baxeza tan grande?
Mas por Dios q̄ los peligros
de las confianças nazen,
nunca el discreto se fia,
porque es necedad fiarse.
Que si yo le tengo aqui
es impossible guardarme,
que son los falsos amigos
como las enfermedades,
q̄ estādo en las mesmas venas
van corrompiendo la sangre.
Si en la casa deste cuerpo,
vn Angel traydor nos haze,
tanto mal, por esso tiene,
para su defensa vn Angel.
Mas que temo si me auisan,
viue Dios q̄ he de guardarle
del enemigo, que dizen;
pues basta q̄ el Rey lo mande,
y a mi guardarme tambien
porque no me culpe nadie.
Que si guardarle es nobleza
pues que viene a q̄ le ampare,
Aragon contra Castilla
en vn peligro tan graue,
tābiē guardarme es prudēcia,
de que don Felix me mate.
Guardareme, y guardarele,
porque en vn sujeto yguales,
aunque contrarios se vean
juntos guardar, y guardarse.

Personas del segundo Acto.

Don Felis.
Chacon.
El Rey.
El Almirante.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Ines.
Tello.

ACTO SEGVNDO.

Don Felis, y Chacon.

Fe. Grā dicha. *Cha.* Vaya adelāte,
aunque a la fortuna pese.
Fel. Que la labradora fuesse
hermana del Almirante?

Cha. Nō

Cha. No alabes tu buena suerte,
hasta el fin. *Fel.* Para querer,
que mas bien q̃ hablar, y ver.
Cha. Temo que quierẽ quererte.
Fel. Pues esso pretendo yo.
Cha. Y para que sera bueno,
amor aprueuo, y condeno,
el ser amado. *Fel.* Yo no,
q̃ amor quiere amor. *Cha.* Aqui
dos agrauios considero,
del Almirante el primero,
que es ingratitud en ti,
y otro del Rey por ventura,
que la deue de querer.
Fel. Algo me ha dado a entẽder,
y en la Corte se murmura,
no se que de casamiento,
pero no sera verdad.
Cha. O quanto la voluntad
engaña al entendimiento,
piensalo con mas espacio.
Fel. Que no se casa imagina,
porque el vulgo desatina
en las cosas de Palacio,
habla en los Reyes a tiento,
prouee, despide, casa,
y en cosas, q̃ aun no les passa
Chacon por el pensamiento.
Finalmente yo no puedo
dexar de amar su belleza,
porque no ay mayor baxeza
que tener miedo del miedo.
Si Doña Eluira me mira,
y no es delito mirar,
como puedo yo dexar
de mirar a Doña Eluira.
Cha. Los amantes començais
por vna cinta, vn fauor,
luego le quereis mayor,
y vna mano desseays.
Pues en tomandola es llano,
y de esperiencia lo sè,
que os vays de la mano al pie,
como otros del pie a la mano.
Tu veras en lo que paras.
Fel. Yo me sabrè defender.
Cha. Ynes viene.

Ynes entra.

Ynes. Vengo a ver
si por aca se declara
esto que se llama el dia;
leuantado estas señor?
Fel. No son
los cuydados de Aragon
los que en Castilla tenia.
Ynes. Con amor duermese poco,
quando es verdad.
Fel. Passa el mio
deste amor a desuario,
y nũca Ynes duerme vn loco.
Duerme tu señora? *Yn.* Està
tocandose. *Fel.* Luego no
aurè madrugado yo,
si el Sol ha salido ya.
Ynes. Yo te prometo que aora
el nombre de Sol merece,
porque mas bella amanece
que quando los cielos dora,
esparce el cabello al dia,
porque se quiere rizar.
Fel. Deue de querer mirar
el mundo por celosia.
Ynes. Salen los ojos por el,
como vn Sol recien nacido.
Fel. Si como red le ha tendido,
caeran mil almas en el.
Ynes. Para que le dixe alli
pides al cristal consejo?
Fel. Quitole Ynes el espejo,
no se enamore de si.

Biblioteca Nacional de España

o quien la pudiera ver?
Ines. Entra quedito, y veras
que no ay mas que ver, ni mas
que querer, ni encarecer.
Veras como el cielo Apeles,
assi mismo al natural
se retrata en el cristal,
con sus diuinos pinzeles,
entra que pues yo lo digo
no le pesa que la veas. *Entre.*
Fel. Ay Ines mi bien deseas?
Ine. Entra. *Fe.* Vaya amor cõmigo
Cha. En efeto Ines està
tocandose tu señora,
y es sol que los cielos dora?
In. Pues no? *C.* No. *In.* comiẽças ya?
Cha. Pareceme que la veo
con quarenta redomillas,
cofrecillos, y caxillas
yr por estraño rodeo
en busca de la hermosura.
In. Hermosura natural
no busca la artificial,
ni lo que tiene procura,
que la mas hermosa Dama
sin cuidado no lo fuera.
Cha. El adorno, y pulicia
a la muger se le dio,
pero vn gato se quexò
a Iupiter cierto dia,
que le embiaron los demas
por embaxador gatuno,
de que no estaua ninguno
seguro dellas jamas,
porque el vnto les sacauan,
y mandolas parecer:
A quien dixo vna muger,
que ratones paseauan
sus caras quando dormian,
y que en llegando a su olfato,
cara con vnto de gato,
con temor del vnto huian.
In. Y vosotros que os poneys?
si yo hablara? *Cha.* Cõ paciẽcia.
Entren el Almirãte y Don Felis.
Alm. Quien os ha dado licencia,
q̃ en aquesta quadra entreys.
Fe. Señor. *Al.* no ay deq̃ turbaros.
Fel. Yo no me puedo turbar,
sino es de daros pesar,
y pesarme de enojaros.
Alm. Que entrauades a buscar
donde mi hermana se toca?
Fel. A mi el saber no me toca,
donde se suele tocar,
quise os dar los buenos dias,
y vuestro aposento erre.
Alm. Cierta mi sospecha fue,
necias andan mis porfias,
durmiendo quiso acabarme,
pero no puedo creer
que se atreuiese a emprender
a tales horas matarme,
a donde està mi valor:
mas viue Dios que es porfia
muy de Aragones la mia,
pues le temo, y tengo amor.
Quando le miro a la cara,
ni se muda, ni se altera,
pues si a matar me viniera
el coraçon me auisara.
Fel. Que alli me viniesse a hallar,
pero que razon, que ley,
de amistad puede culparme,
mas en zelos no ay razon.
Alm. Que este viniesse a Aragon
con animo de matarme,
quiero hablarle, pero no
que el Rey me podra culpar,
de temeroso, y cobarde:

pues no lo tengo de ser,
no vays Don Felix a ver
al Rey? *Fel.* Si señor.
Alm. Ya es tarde,
si le aueys de hablar. *Fe.* yo voi
con pesar de aueros dado
con mi inorancia cuydado.
Alm. De vos satisfecho estoy,
y perdonadme si a caso
juzgué por atreuimiento
entrar en esse aposento.
Fel. Como es para el vuestro paso
pude como os dixe errar.
Cha. Que es esto señor? *Fel.* No sé
sino son zelos. *Cha.* De que?
Fe. Mucho tenemos q̃ hablar. *vase*
Alm. Oye Ines. *In.* Yo no sabia
donde Don Felis entraua.
Alm. Nadie con Eluira estaua,
que detenerle podia.
In. Yo alomenos no le vi.
Alm. Dime quien tiene cuydado
de adereçar su aposento?
In. Yo señor. *Alm.* Que pẽsamiẽto
tan confuso y desuelado:
entra en el, y traeme aqui
las armas que tiene en el.
In. Yo voy. *Alm.* Sospecha cruel,
que es lo que quieres de mi!
porque a Don Felis no digo,
que esta carta me escriuieron;
pero por ventura fueron
trayciones de su enemigo,
para que yo le matase:
pues en su modestia creo,
que no cupiera deseo
que a tal maldad le inclinase.
Aora bien no ay otro medio
como no tenerle aqui. *Ines salga.*
Ay algo Ines? *In.* Señor si.
Alm. Esto ha de ser mi remedio.
In. Esta pistola tenia
Don Felis junto a su cama,
que deue de ser la dama
con que su temor dormia.
Alm. Muestra, y Chacon su criado
que armas tenia? *In.* Esta bota,
que deue de ser la cota
con que va de noche armado.
Alm. Essa no es arma ofensiua.
In. Que brauo deue de ser
si ay valientes de beber.
Alm. Pues que pistola derriba
con toda el alma de plomo
lo que el vino, bebe Ines,
y boluerasla despues.
In Notables sospechas tomo. *vase*
Al. Arma nacida enel infierno horrible (trueno,
Imitacion del rayo, embidia al
del azero mas rixido barreno,
Humo sutil, cometa inpercetible.
Delos cobardes inuẽciõ posible,
Breue reloxde descõciertos lleno
Facil rigor, afrenta del veneno,
Colerica vẽgãça, orror terrible.
Dime ingenio mortal, dime quimeras? (ta?
Eres tu acaso quiẽ mi muerte tra
Eres el premio, q̃ mi amor spera?
O breue infierno, que el mayor retrata. (mo fiera,
Con quien matan vn hombre co
Siendo mas fiera quien contigo mata.

Sale Doña Eluira.

Elu. Que es esto señor, a donde
con armas de fuego ayrado?
Alm. De que os aueis engañado,
mi condicion os responde,
siem-

siempre solicito amigos:
esta Don Felix tenia
junto a su cama. *Elu.* Seria
temor de sus enemigos,
que se guarda en Aragon,
como si en Castilla fuera.
Alm. No me espanto si le altera
temor de alguna traycion,
yo la pondre en su lugar.
si bien lo que yo defiendo,
que estarà seguro entiendo.
Elu. Nunca se ha de assegurar
el que enemigos tuuiere.
Alm. Bien dezis, que el confiado,
a las manos del cuydado
de sus enemigos muere. *Vase.*
Elu. Quien pensara que amor se
me atreuiera
Sin q̃ yo le vẽciera, y despreciara?
Mas sino fuera yo quiẽ no pẽsara
q̃ amor tã facilmẽte me vẽciera.
De amor me resisti la vez primera
Que quiso acometerme cara a cara,
Mas quando vino con traycion tan clara
Que importa q̃ yo me resistiera?
A la causa fatal de mis enojos?
Mirè, y oì requiebros atreuidos,
Y rẽdi los sentidos por despojos.
Mas que culpa tuuieron mis sentidos,
Si amor fingio, que entraua por los ojos,
Y despues me matò por los oydos. *Sale D. Hipolita.*
Hip. Casi a darte el parabien,
de lo que dizen Eluira,
y de que nadie se admira,
vengo a dartela tambien.
En fin le casas? *Elu.* Con quien?
Hi. No lo sabes. *El.* Como puedo,
quando entre paredes quedo:
pero ya pienso, y es justo,
que no es cosa con mi gusto.
Hip. Porq̃? *El.* Porq̃ tẽgo miedo.
Hip. Que muy de tu gusto sea.
es Eluira justa ley.
Flu. Si vas a dezir el Rey
quien quieres tu que lo crea?
Hip. El dizen que lo desea,
y si viene a ser ansi
dame el parabien a mi,
de que me caso tanbien.
El. Tu Hipolita? *Hi.* Si. *El.* Cõ quiẽ?
Hip. Con quien te miraua a ti.
Elu. Pues a mi quiẽ, quãdo estaua
tan lexos de amarle yo.
Hip. Quien tantos zelos me dio,
quantas vezes te miraua?
Elu. Como el Rey se sospechaua,
que algun amor me tenia
ningun hombre se atreuia
a mirarme en Çaragoça.
Hip. Ya se te oluidà el Mendoza,
que de Castilla venia?
Elu. Que dizes? *Hip.* q̃ si has de ser
Reyna Eluira en Aragon
ayudes mi pretension,
pues no le puedes querer;
oy has de fauorezer
a don Felis con pensar,
que titulo le has de dar,
pues sabes que en el es justo
como no escuchas sin gusto.
Elu. Por responder sin hablar.
Hip. Luego no te agrada a ti
mi casamiento? *Elu.* Si hablè
con los ojos, bien se ve,
que callando respondi,
ni le amè, ni aborreci.
No le quise yo querer,

hasta que tu le quisieras,
porque el exemplo me dieras,
que agora pienso tener.
Culpada vienes a ser
en dezirme con tal brio
las prendas que de ti fio,
que poner tu amor en el
ha sido reglar papel,
para que escriuiese el mio.
Esso de que el Rey se casa
es vna opinion vulgar
con que me quiere engañar
el ciego amor que te abrasa,
tu intento Hipolita passa
de las burlas a las veras,
que quando tu merecieras
tanto como yo por ti,
basta que el me quiera a mi,
para q̃ tu no le quieras. *Vaiase.*

Hi. Hable para mimal inaduertida
De tu esperãça amor precipitada,
Yo quedo justamente castigada,
Y mas que castigada arrepentida.
Cãtaua el paxarillo en la florida
Selua, ocasiõ q̃ la vallesta armada
Por la garganta en dulce voz bañada
Fuesse cuchillo de su corta vida.
Assi de mi engañada confiança
Lo fue quien castigò mi atreuimiento,
Premio, que siempre por hablar se alcança.
Pero con vna cosa me cõtento,
q̃ aunque puede quitarme la esperança (to.
No me puede quitar el pensamiẽ

Entren el Rey, y Don Felis.

Rey. En fin os hallais muy bien
en casa del Almirante.

Fel. No me atreuo a encarecer
las mercedes que me haze.

Rey. Como os trata Doña Eluira?

Fel. Como quiere que me trate
vuestra Alteza, siendo yo (gel.
huesped por vos, y ella vn An-

Rey. Aueis la hablado de espacio,
que tiene ingenio notable,
a donde corren parejas
entendimiento, y donayre?

Fel. Si señor, y os certifico,
que tratamos vna tarde
de las cosas de Castilla,
y que todo fue admirarme
de tan diuinos discursos?

Rey. De Dama de tantas partes
Mendoça, en vn Rey mancebo
sera culpa enamorarse?

Fel. El no lo estar sera culpa,
que no son las calidades
las que engendran al amor
sino los meritos grandes.

Rey Pues sabed que yo lo estoy,
y quiero de vos fiarme
pues vos fiastes de mi
la vida en peligros tales.

Fel. Beso os los pies, mas señor
podra su hermano culparme
de ingrato a q̃ el me defienda,
si yo le ofendo en q̃ os hable.

Rey. Yo Don Felis no pretendo
mas, de que mi amor descanse,
Eluira no ha de ser mia
poco tardarè en casarme
en Portugal como pienso.
Oy le direys de mi parte,
q̃ quiero hablarla esta noche,
y podreys acompañarme
hasta vna rexa en que estè,
que amor que desde la calle
soli-

solicita entretenerse,
no fuerça las voluntades.
Yd a hablarla, y no traygays
la respuesta, no reparen
en q̃ me hablays tantas vezes,
que en esto de nouedades
es bachillera la embidia,
y porque no entienda nadie
el pensamiento que tengo,
y assi podreys auisarme
con dos renglones que trayga
en forma de memoriales,
vuestro criado Chacon
que me parece bastante
para qualquiera secreto.

Fel. Voy a hablarla, y a matarme,
que no ay dicha sin desdicha,
porque vienen mil pesares
siguiendo vn corto plazer,
como suelen tempestades
quãdo mas abrasa el Sol. *Vase.*

Entre el Almirante.

Alm. Ya puedo llegar a hablarle.

Rey. Almirante; *Alm.* Grã señor.

Rey. De aqui vuestro huesped sale,
holgueme de hablar con el.
hombres es discreto, y q̃ sabe
lo que a vn hõbre de la Corte,
siendo noble, es importante,
biẽ habla en qualquier materia
Almirante regaladle,
que lo merece Don Felis.

Alm. Antes, señor, perdonadme
si en esto os ofendo, vengo
a pediros, que no passe
mas adelante en mi casa
el cuydado de guardarle,
que tengo muchos negocios
a que acudir importantes;
y en la Corte por seruiros
aura muchos q̃ le guarden,
con mas cuydado que yo,
fuera desto, disculparme,
puede, ser moço Don Felis
de estremado ingenio; y talle,
y no puedo yo guardar
si por dicha le miraßen
los ojos de Doña Eluira,
que suele el verse, y tratarse,
hazer que lo mas dificil
parezca a las manos facil.
Basta que le guarde a el,
que Castellanos le maten
sin guardar almas agenas,
porque suelen por el ayre
pasar de vn pecho a otro pe-
y a solas comunicarse. cho,

Rey. Nunca me seruis con gusto.

Al. Esto os ofende? *Rey.* No es dar
pesadumbre q̃ yo os fie me
vn hombre q̃ ha de guardarse.
No mas que de algũ traydor,
y que para no guardalle
culpeys de facil a Eluira
que es notable disparate.
Sabiendo vos su valor,
como quien tiene su sangre,
y os disculpeys juntamente
con que acudis a tan graues
negocios, que presidencia
os tiene mañana, y tarde
ocupado en su consejo
y en despachar negociantes?
Bien guardarades don Iuan
vn Fuerte como el Alcaydo,
que dio la daga en Tarifa
a los Moriscos alfanjes,
si os escusays de guardar
vn hombre, que puede vn paje
defenderle en Çaragoça,

Vn hombre que por si mismo
merece que todos le amen.
Sufriran Aragoneses
que Castellanos le agrauien.
No guardas, ni Capitanes
guardadle no os disculpeys.
Alm. Señor si yo os enseñase
vna carta que me escriuen,
en que dizen que a matarme
viene de Castilla este hombre?
Rey. Con industrias semejantes
intentan los enemigos,
de los ausentes vengarse,
leed vos esta del Rey
de Castilla, y esto baste,
para que viuais seguro,
y por mi vida guardadle,
que lo merece el Mendoça,
y basta que yo le ampare.
Alm. Perdoneme vuestra Alteza.
Vase el Rey.
Ay confusion semejante,
la carta quiero leer,
que puede ser q̃ me engañen.

Auiendo entendido que V. Alteza tiene en su proteccion a Dõ Felis de Mendoça, estoy tan agradecido, como pudiera del Principe mi hijo, en cuyo lugar le tengo, q̃ aunque estan presos sus mayores enemigos, no son todos, y le deseo vida, porque en mi seruicio la perdio su padre.

Para que passo de aqui,
este es credito bastante,
para contra todo el mundo,
viue Dios que son maldades,
que intentan sus enemigos,
porque en Aragon le maten.
Pues no ha de ser dessa suerte,
que tengo de acompañarle,
y perder por el mil vidas,
hasta que se hagan las pazes.
Que con esto a los Mendoças,
que de mi pueden quexarse,
desagrauio, pues defiendo
al mejor de su linage. *Vase.*
Salen Doña Eluira, y Don Felix.
Elu. Esso os dixo el Rey? *Fel.* No sè
como le escuchè con vida,
mas la esperança perdida
en mi propria muerte hallè.
Que quereros bien no fue
delito, pues se debia
a vuestra hermosura el dia,
que su Alteza pudo veros.
Que amaros sin ofenderos
es virtud y cortesia,
solamente os quiere hablar,
que seguridad mayor,
de que es honesto su amor,
que ser publico el lugar,
en la rexa aueys de estar.
Elu. Como que es trance cruel?
Fel. Porque yo vendre con el,
y soys tan discreta vos,
que antes que llegue, los dos
podremos hablar sin el.
Elu. Como puede ser hablarme?
Fel. Quando llegue a preuenirros,
y despues con los suspiros,
que me ha de costar dexarme,
que aunque quise disculparme
con la lealtad que debia,
a quien aqui me tenia,
dixo, que su honesto amor
asseguraua el temor
y la sospecha vencia.

Elu. No Felis, no me quereys,
que quien amor me tuuiera,
o se escusara, o muriera
para no hazer lo que hazeys,
mas ya sè que pretendeys,
que no os quiera con dexar
que me pueda ver y hablar
vn hombre tan poderoso,
que es impossible, y forcoso
lo que vos podeys pensar.
Por lo menos fue muy cierto,
que no os dio zelos el Rey,
siendo la primera ley
de amor, aunq̃ estè encubierto,
si os assegura el concierto,
por ser yo quien ha de ser
la que le ha de hablar y ver,
gran credito os deuo yo,
mas como se os oluido
Don Felis que soy muger?
Amor amistad se nombra
sino ay zelos que en rigor,
luego que camina amor
le van pisando la sombra,
pero si vn Rey os assombra,
a mi no, mas vẽga a hablarme,
que quiero con arrojarme
semejantes desuelos.
enseñar a tener zelos
a quien no sabe guardarme.

Vase, y entre Chacon.

El. Señora, señora. *Cha.* A quien
llamas. *Fel.* Que buena vision.
Cha. Ya no te agrada Chacon.
El. No se. *Cha.* Ni tu a mi tãbien.
El. Dame tinta y pluma. *Ch.* Aqui
la pluma y papel està,
mas que tienes. *Fel.* Salte alla
que escriuo al Rey.
Cha. Al Rey. *Fel.* Si,
y no te vayas que quiero,
que le lleues el papel.
Cha. Aqui estarè si por el
alguna ventura espero. *Vase.*
Fel. Quiero escriuirle que ya
Eluira licencia dio,
que de quien es bien sè yo
que de diamante sera.

Comience a escriuir.

Pongo en el primer ringlon
la resistencia, esto a efeto
de que el Rey, pues es discreto
conozca la obligacion:
afuera siento ruydo,
importame ver lo que es.

Vayase, y entre por la otra puerta el Almirante.

Alm. Sossegado estoy despues
que aquella carta he leydo,
vn cauallo quiero dar
a Don Felis de contento
deste desengaño, atento
a que si se ha de guardar
sea en quien le pueda hazer,
aqui pienso que escriuia.
Cartas a Castilla embia,
buena ocasion de saber
sus pensamientos, aqui
solo tiene dos renglones.
que diran pocas razones? *Vase.*
Nada, mas dizen ansi. *Lea.*
Yo hize mis diligencias,
pero anda con gran cuidado
el Almirante; ha llegado
hombre a tantas diferencias
de confusion como yo?
Diligencias, claro està
que me huuiera muerto ya;

pues dize que me guardò,
mi cuydado, escriuir quiero
antes que venga vn renglon.
Escriua.
Pues ya que satisfacion
para lo que he visto espero,
biẽ està ansi, yo me voy. *Vase.*
Entran Don Felis, y Chacon.
Cha. Pues desso te espantas tanto?
Fel. De qualquier sõbra me espãto
en el peligro que estoy.
Chac. Eran vnas cuchilladas
de vnos Lacayos. *Fe.* No puedo
resistirme, ni estar quedo
Chacon en oyendo espadas.
Bueluo a acabar el papel,
pero viue Dios Chacon
que no se quien vn ringlon,
o estoy loco, ha puesto en el,
quien ha escrito aqui, q̃ es esto?
Cha. En lo que escriues, seria
doña Eluira. *Fel.* No podia
entrar y salir tan presto.
Aqui dize en vn ringlon
y otro medio mal juntados,
Cha. Los caualleros honrados
no hazen al huesped traycion.
Cha. Oste Morena. *Fel.* Sin duda,
que ha conocido mi amor
el Almirante. *Cha.* Que error,
quien de vna carta se muda,
hasta que està muy cerrada.
Sabes que dixo vn discreto
que he pensado te prometo,
que fue cosa bien pensada;
y que es justo que la aduiertas
por lo que vienes a ver,
quanto se auian de hazer
las llaues para las puertas.
Que eran mejores dezia
y los Candados tambien,
para cerrar cartas bien
en que tal peligro auia.
Que males, muertes y engaños
por cartas no han sucedido
a descuydo permitido,
que yendo a Reynos estraños
bueluas veneno en papel
a matar a quien te embia.
Fel. Mal aya el hombre que fia
Chacon en ellas y en el,
y bien aya el que inuentò
la cifra, y que nadie tema
que no es diamante vna nema,
que dos papeles juntò.
Quantas honras desconciertan
papeles, quantos maridos,
que estauã Chacon dormidos,
a su ruydo despiertan.
Crea el que mas entretiene,
si algun temor se acobarda,
que quantos papeles guarda
tantos enemigos tiene.
Vamos que yo te dirè
lo que al Rey has de dezir,
que ya tiemblo de escriuir.
Cha. Bien haras porque no se
que aya peligro mayor.
Fel. Cuydado serà importante,
pues me auisa el Almirante
que no trate mal su honor.
Vanse.
Entren Doña Eluira, y el Almirote.
Alm. Vengo con justa razon
disgustado y enojado.
Elu. Es possible que te ha dado
el Castellano ocasion?
Alm. Hablo al Rey por no tener
este cuydado en mi casa,
que ya de cuydado pasa,

y peligro puede ser
de la vida y del honor,
y en que le guarde porfia.
Elu. Del honor V. Señoria
dize que tiene temer? aqui
Alm. Que ha de hazer vn hombre
el galan, tu por casar?
Elu. Tu grandeza respetar,
y el valor que viue en mi,
y estar muy agradecido
a lo que has hecho por el.
Alm. Ando viue Dios con el
cuydadoso y diuertido.
No serà delito Eluira
dezir que quando le hallè
en tu quadra imaginè,
que por ventura te mira
que en esto no eres culpada.
Elu. Por lo menos yo no fuy
causa de que entrasse alli,
mal vestida y peor tocada,
que las mugeres don Iuan
no gustan de que las vean,
aun los que mas las desean
quando por tocarse estan.
Que no sale vna muger
primero que se matize,
si el espejo no le dize
que puede dexarse ver.
Alm. Si te digo la verdad
entro y salgo en su aposento,
porque traygo pensamiento
que no me trata lealtad.
Y como con tal cuydado,
vino huyendo de su tierra
la recamara se encierra
del señor, y del criado,
en la maleta no mas,
con esso que la mirè,
y que vnas joyas hallè.
Elu. En essas locuras das?
Alm. V nos papeles de amores,
y este retrato. *Elu.* Serà
de la dama por quien ya,
se quexa de sus rigores.
Alm. Son dos q̃ se estan mirando,
y el vno don Felis es.
Elu. Si serà. *Alm.* Pues no le ves?
De ti me estoy admirando.
Elu. Porq̃? *Alm.* Porq̃ no le pides,
que no pareces muger
en que no deseas ver.
Elu. Mal mis pensamientos mides
con mi valor. *Alm.* Antes creo,
que en alguna culpa estas,
pues mas sospecha me das,
con reportar el deseo.
Elu. Pues para que no lo estes
muestra el retrato. *Alm.* Esso si
Elu. A lo que es virtud en mi
no es bien que otro nõbre des,
dizen que cierta Romana,
que vn monstro quisiera ver,
murio de no se poner
vna tarde a la ventana. do,
No es mõstro el q̃ estoy mirã-
y si lo es, es de hermosura,
que cabello, que blancura,
que humilde la està adorando.
El tal don Felix parece
que le dize lo que amor
por lisonja, o por fauor
miente, engaña y encarece.
Bien se tocan en Castilla,
mas nunca de vna manera.
Al. Buelueme el retrato. *Elu.* Espe
que el ayre me marauilla ra
con que està puesto el tocado,
y quisierale imitar
si me le quieres fiar,

que

que los zelos en que has dado,
no te han de hazer descortes.
Alm. Otras penas me la dan.
Elu. De quiẽ? *Alm.* De cierto galã,
que yo te dirè despues. *Vase.*
Elu. Como no puede la mar
durar mucho en la bonança,
ni dexar de auer mudança
desde el placer al pesar.
Como no faltan desuelos,
al cuydado del honor
assi no puede el amor,
viuir vna hora sin zelos.
No me enojara el retrato,
sino vnas letras que vi,
de vn hombre que para mi
no procedio con buen trato.
Si enamorado venia
para que me dixo amores,
con que a tan necios fauores
me pudo obligar vn dia.
Basta que la dama adora,
pues las letras que ay aqui
lo afirman diziendo ansi, *Lea.*
soy de Blanca mi señora.
Pues sea lo norabuena,
que no digo yo que no.

Entre Doña Hipolita.

Hip. Amor no pensaua yo,
que era locura tu pena,
que necia que a me atreui?
Elu. Hipolita que enojada,
que deues de estar conmigo.
Hip. Parecete que es sin causa?
Elu. Por tu vida que fue burla,
que ni a don Felix amaua,
ni tuue tal pensamiento
porque fuera ser ingrata.
A los meritos del Rey,
q̃ aunque burle mi esperança,
ya es vanidad que conmigo
se murmure que se casa.
Quiere a don Felix, prosigue
que estaràs bien empleada
en cauallero tan noble,
que solo tiene vna falta,
Que en vn retrato que truxo,
de vna dama Castellana
por reliquias del camino,
y los peligros que pasa.
Dize a la margen del suyo,
que con ella se retrata
soy de Blanca mi señora,
y es muy linda doña Blanca.
Vase.
Hip. Espera, espera. *El.* No puedo.
Hip. Ya se admirauan mis dichas,
que de mayores desdichas
no me sucediesse el miedo,
pero al fin contenta quedo
de que esta le aya dexado
si Blanca zelos le ha dado,
que como se ve querida
trata mal facil oluida,
y es necio amor confiado.
Al fin me asegura ya
de que le puedo querer,
no es discreta la muger
que tales licencias da,
quando enamorada està
que si buelue confiada,
en q̃ fue de vn hombre amada,
como ellos tan poco esperan,
puede ser que no la quieran,
y que se quede burlada.
En todo vengo a perder,
que si antes zelos tenia
de vna muger que queria,

de

de dos los vengo a tener,
pero yo sabrè poner
en estado mi aficion,
que quando su condicion
la obligue por su mudança,
a boluer a su esperança
tenga yo la possession. *Vase.*

Salen en abito de noche el Rey, Don Felix y Chacon.

Rey. No quiero que nadie entiẽda
don Felix mi pensamiento.
Fel. Pues como señor le fias,
de dos hombres forasteros?
Rey. Por essa misma razon
llega a la rexa. *Fel.* Yo creo,
que nos estarà esperando.
Rey. Chacon? *Cha.* Señor.
Rey. Està atento,
y apenas te auise el ayre,
quando ya entiendes.
Cha. Ya entiendo,
mal conoze vuestra Alteza
a Chacon. *Fe.* Alteza necio.
Cha. Assi, no se me acordaua,
pero no te espantes desto,
que llamar a vn Rey Alteza
solamente es priuilegio
de damas, o de bufones
concede amor el primero,
y la locura el segundo
supuesto que humor profeso
tan hidalgo como tu.

Doña Eluira en vna reja baja.

Elu. Soys vos D. Felix? *Fel.* No pue
pensar que soy yo señora, do
pues que vengo a ser tercero
del alma misma que adoro.
Elu. Esso os entristeze? *Fel.* Tengo
ocasion para matarme.
Elu. No os tengo yo por tã necio,
pero dezidme si vos
tuuierades este puesto
siendo muger que pudiera,
hazeros muger el cielo,
y os siruiera vn Castellano,
vn estraño, vn cauallero,
vn Mẽdoza, vn hombre al fin
de buena traça, y discreto,
o el Rey de Aragon que tiene
tan altos merecimientos,
que por eleccion pudiera
sino lo naciera, serlo,
a qual quisierades mas.
Fel. Al Rey señora confiesso,
que en llegando a la razon
no doy lugar al deseo.
Elu. Pues dezid que llegue aqui,
que yo por vuestro consejo
quiero mas al Rey que a vos.
Fel. q̃ dezis. *Elu.* Esto. *Fel.* q̃ es esto?
Elu. Que le llameys.
Fel. Y es muy justo,
que castigueys con desprecio
a quien le trauxo a q̃ os hable
mas cõtra el poder, y el tiẽpo,
que resistencia han de hazer
la desdicha, y el silencio
bien podeys señor llegar,
licencia teneys. *Rey.* Yo llego.
Fe. Duermes Chacõ? *Ch.* No señor,
despierto estoy que no pienso,
que tengo tan buena fama
y mas en oficio nueuo,
que pueda echarme a dormir,
ni quando tu velas, duermo
duerma el rico, el que no debe
el desposado, el contento,
el que ha tenido en fauor
la sentencia de su pleyto, do
mas no duerma el q̃ anda al la-

del

del Rey. *Fel.* De dos eras necio,
eres Filosofo ya.
Cha. Que tenemos?
Fel. Vengo muerto.
Cha. Tiraronte algun suspiro.
Fel. Eluira con gran despejo,
me dixo, que al Rey queria.
Cha. Seran de Hipolita zelos
si sabe lo de las joyas,
que oy he sentido rebuelto
quanto en la maleta estaua,
y el otro dia me dieron
a la bota que tenia
a la cabecera vn beso.
Fel. Las Damas no beben vino.
Cha. Ya lo beben en secreto
como los Moros, y hallaron
para en publico vn remedio.
Fel. Como? *Cha.* A la mesa les trae
vn page vino encubierto
en vn bucaro de barro,
porque no siendo Tudesco
no lo conozca Galuan.
Fel. Vn hõbre viene, q̃ haremos?

Salen el Almirante de noche, y Tello.

Alm. Que tã tarde no ha venido?
Tell. El y su brauo escudero
se armaron, Chacon de vino,
y de vna cota su dueño,
con esto salieron juntos.
Al. En buẽ cuidado me ha puesto
el Rey, pues no he de acostar-
haste q̃ sepa q̃ ha buelto, (me
ya siento mas aguardalle,
que guardalle, q̃ es aquesto?
Fel. Oye hidalgo?
Alm. Que me quiere.
Fel. Passe adelante. *Al.* No puedo,
que viuo aqui. *Fel.* Pues harãle
pedaços. *Alm.* No ven q̃ tengo
esta espada, y estas manos?
Fel. Es el Almirante? *Al.* Ha perro
que me vienes a matar,
y me has venido siguiendo.
Fel. Mira que Don Felis soy.
Rey. Ya no tengo sufrimiento,
Almirante sossegaos.
Alm. Quien es?
Rey. El Rey, y estad cierto,
que deseo vnestro honor.
Alm. Yo señor assi lo creo.
Rey. Don Felis, y yo salimos
solamente a entretenernos,
y os venimos a buscar,
llamamos, y nos dixeron
que no estauades en casa.
Alm. Ya para el seruicio vuestro,
me teneis aqui. *Re.* Pues vamos.
Alm. Que cõfusion? *Fel.* q̃ remedio
tan discreto.
Cha. Mas le embidio
que el ser Rey, el ser discreto.

ACTO

ACTO TERCERO DE guardar, y guardarse.

Personas del Acto tercero.

El Rey.
Don Felis.
El Almirante.
Doña Eluira.
Doña Hipolita.
Ines.
Chacon.
Tello.
Ramiro.

Salen el Almirante, y criados con la espada y la capa, y vn espejo Tello y Ramiro.

Alm. Que el Rey embia a llamar-(me?
Ra. Si señor. *Alm.* q̃ necio vienes.
Tell. Notables tristezas tienes.
Al. Es impossible alegrarme.
Ram. Haze fiestas Çaragoça
a los años de su Alteza.
Alm. Yo exequias a mi tristeza.
Tell. Quieres cauallo o carroza?
Vase Tello.
Alm. Saca Tello el Alazan,
llega el espejo. *Ram.* No des
que dezir, aduierte que es
dia de salir galan.
Alm. De mi que pueden dezir?
Ram. Que andas triste.
Alm. No te espante.
Entren Tello, y Don Felis.
Fel. Leuantase el Almirante?
Tell. Ya se acaba de vestir.
Fe. Estarà muy enojado.
Tell. De las cuchilladas no,
pero de que al Rey hallò
està quexoso, y turbado,
que buena deue de ser
la espada con que reñias.
Fe. Es la mejor de las mias.
Tell. Muestra a ver?
Fel. Quieresla ver?
Saca la espada Don Felix.
Es la oja del mejor
Maestro que ay en Toledo.
El Almirante ve la espada en el espejo.
Al. O traydor, que ya no puedo
sufrirlo. *Fel.* Quien es traydor?
Alm. En el espejo te vi
sacar para mi la espada.
Tell. Señor. *Al.* No me digas nada.
Fel. Yo la espada para ti.
Alm. No la estoy mirando yo,
pues como en medio del dia?
Fel. Aduierta V. Señoria,
que Tello me la pidio,

que

que la hoja quiso ver.
Tell. Si señor, yo la pidi.
Fe. Corrido estoy, que de mi
puedas sospecha tener,
que si con el Rey venia
yo no sè su pensamiento,
ni es para ningun intento
matar a V. Señoria.
Si soy huesped importuno
oy lo dexarè de ser,
que a mi no me ha de tener
por sospechoso ninguno.
Alm. Tristezas don Felix son,
perdonad, que estoy desuerte,
que todo me da la muerte
todo pienso que es traycion,
no os espante mi aspereza,
pues soys de mi mal testigo,
sufrid, sufrid a vn amigo
efetos de vna tristeza.
Vase, y los criados con el.
Fel. Confuso pensamiento,
yd que no esperas dicha
sobre tanta desdicha
no puede auer tormento,
que el fin de la esperança
tiene este bien,
que es no esperar mudança.
Y pense que al Almirante
causaua yo desuelos,
y son del Rey los zelos
de doña Eluira amante
el seso le ha quitado (do.
la fuerça del poder, y del cuyda
Y a mi no menos fuerte
rigor de sus enojos
delante de mis ojos,
que ya no esperan verte
pues no ay hombre tan necio,
q̃ se atreua a esperar sobre des-
(precio.

Chacon entre.
Cha. En estando el dueño loco,
toda la casa lo està.
Fel. Vienes como sueles ya?
Cha. Todo te parece poco.
Fel. Pues q̃ tenemos. *Ch.* Despues
que entra Ines en tu aposento,
no se con que pensamiento
todo lo rebuelue Ines?
Fel. Que escritorios tengo yo,
o que pinturas? *Cha.* No sè
el cofre rebuelto hallè,
que doña Eluira nos dio,
y el retrato de quien sabes
con vnas letras detras. (mas
Fel. Letras muestra? *Cha.* Es por de
en casa agena echar llaues.
Fel. No las puso Ines aqui.
Ch. Pues quiẽ señor? *Fe.* Su señora,
que despues que al Rey adora
se quiere burlar de mi.
Lea. Doña Blanca es esta dama
assi su galan lo quiere,
por si acaso se perdiere
que sepan como se llama.
Cha. Zelos andan por aqui
con el Rey te los ha dado.
Fe. El retrato lo ha causado, (si?
escucha. *Ch.* Ay mas? *Fe.* Dize an
Lea. El galan que la enamora
no serà de doña Eluira,
pues dize quando suspira
soy de Blanca mi señora.
Cha. Declarose, zelos son.
Fel. Zelos Chacon, o desprecios
no quiero encuẽtros tã recios
en la primera ocasion.
No quiero andar cuydadoso,
despues de ser despreciado
con vn Rey enamorado,

y vn Almirante zeloso.
Las pazes ya con don Sancho,
no deuieron de hallar medio,
busquemos a mi remedio
otro camino mas ancho.
Licencia voy a pedir
para irme a Napoles oy.
Cha. Oy? *Fe.* No sabes ya quiẽ soy,
oy me tengo de partir,
dale a Hipolita essa caja,
y busca postas al punto.
Cha. Ni respondo, ni pregunto.
Fel. El cofre a su dueño baja,
y acomoda en la maleta
parte de mi ropa blanca.
Vase.
Cha. Que aun pintada doña Blãca
nos persigue, y inquieta,
no estauamos bien aqui,
quanta verdad viene a ser
que desdichas por muger.
Sale Doña Hipolita.
Hip. No lo digas. *Cha.* No por ti?
Hip. Pues de quien las quejas son.
Ch. De Eluira por quiẽ nos vamos
a Napoles. *Hip.* Como?
Cha. Andamos
en Lucas y tentacion.
Hip. Bien pronunciado latin.
Cha. Soy Lacayo de romance,
basta que a saber alcance
a conjugar vn rozin.
Hip. No ayas miedo q̃ se vaya.
Cha. Si el miedo es duda, no creo
que le tendre. *Hip.* Mi deseo
mas me anima que desmaya,
porque me vengo de Eluira.
Cha. Esta caja me mandò
restituyrte, en que yo
conozco que no es mentira.
Hip. Muestra a ver?
Cha. No falta nada
de lo que diste, y me dio.
Hip. No miro las joyas, no.
Cha. Pues q̃ miras, si guardada
estuuo siempre con llaue?
Hip. Miraua si viene aqui
aquel alma que le di.
Cha. Alma de pecho tan graue
como pudiera caber,
yreselo a preguntar,
pero ni ella ha visto dar,
ni tu la veras boluer.
No ay amante que no diga,
esto del alma, en que siente
las penas de amor, y miente,
que solo el cuerpo le obliga,
pero dime como son
las almas de las mugeres,
porque ay muchos pareceres.
Hip. Yo tengo por opinion,
que son de firmes diamantes.
Cha. Pues porq̃ dizen mal dellas
los hombres, si por vencellas
las labran con semejantes?
Hip. Porque las quiere el mejor,
si oluida sus beneficios
faciles para sus vicios,
y firmes para su honor.
Cha. Voyme por no responder,
y porque voy a buscar
Vase.
postas, a Dios. *Hip.* No ay pesar
que no trayga algun plazer,
si enuidia pude tener
de la ventura de Eluira,
ya con saber que es mentira
me consuelo en tanta pena,
porque si es grande la agena
menor la propia se mira:
Pa-

Para mi no fue mudança
yrse don Felix. Fortuna,
porque no temio ninguna,
quien nunca tuuo esperança.
Castigò la confiança
de Eluira amor con ausencia,
vana fue su diligencia,
que dichoso viene a ser
quien no tiene que perder,
pues no ha menester paciẽcia.
Yo te agradezco desden,
que fuesses tan desigual,
pues no ay mal q̃ iguale al mal
de auer tenido algun bien.
Amor ya no ay bien por quiẽ
con triste ausencia me penes,
si contra mis bienes vienes,
q̃ mas presto aunque mortales
oluida el tiempo los males,
que la memoria los bienes.

Salen Doña Eluira, y Ines.

Elu. Hipolita lo sabrà.
Ins. Pues preguntaselo a ella.
El. No quiero informarme della.
Ine. Bien dizes, vengada està.
Hip. Vienes a ver si se va
don Felix? *Elu.* Yo para que?
Que se baya, o que se estè
a mi no me importa nada.
Hip. Pues si estas tan consolada
haz quenta que ya se fue.
Elu. Si tu no lo sientes mas,
que yo Hipolita lo siento
asegura el pensamiento
de la sospecha en que estas.
Hip. Si tu credito me das,
veràs que no tengo accion,
al rigor desta ocasion,
pues en aquesta mudança
nunca tuuo mi esperança
sospechas de possession.
Y que lo sientas Eluira,
o no lo sientas, a mi
no me va nada, que a ti
este desengaño, mira
por Blanca Felix suspira
esso de Italia es fingido,
su blanco por Blanca ha sido
Castilla en esta ocasion,
que en los montes de Arago
no nacen yeruas de oluido.

Vase.

Elu. De que sirue Ines querer
disimular el dolor,
que no es possible que amor
paciencia pueda tener.
No has visto la agua romper
la presa cuyos enojos,
lleua tambien los despojos
pues assi mi amor ha sido,
que del alma detenido
rompe la presa a los ojos,
de celos de aquella dama,
que suele quien los padeze
imaginar que aborreze,
y lo que adora desama.
Tuue encubierta la llama
con fingida resistencia
hasta que llegò la ausencia,
como suelen recibidas,
no sentirse las heridas
hasta acabar la pendencia.
Ya es tarde para fingir,
a Felix adoro, y quiero,
el se parte, yo me muero
pues que remedio, morir.
Necia he sido en resistir
mis zelos, cuyos respetos
produzen tales efetos,
si amor se aumenta despues;

porque es impossible Ines
ser zelos, y ser discretos.
Ines. Agora que al Rey ha dado
esperança de fauor
sales con tener amor,
a quien de ti despreciado,
se parte desesperado:
y despues que le escriuiste
tan libre, y del burla hiziste.
Elu. Mal sabes la condicion
de los zelos, porque son
risas falsas de hombre triste?
quando veas a quien ama
con zelos reyrse, aduierte,
que el coraçon de otra suerte
tiernas lagrimas derrama,
porque la zelosa llama
quando quiere bien, a quien
trata con falso desden,
es juez en tribunal,
que al preso que trata mal
quiere sentenciarle bien.
Ay Dios Ines quien pudiesse
detenerle. *In.* Bien podias
si lo que diziendo estas
de tu misma boca oyesse?
Elu. Pues aunq̃ a mi honor le pese
oy le pienso detener.
In. Del Rey que piensas hazer?
Elu. Desengañarle en rigor.
porque solo con amor
no es poderoso el poder,

Salen el Rey, y Don Felis.

Fel. Con razon os marauilla
el dexar a Çaragoça?
Rey. Son por ventura Mendoça
soledades de Castilla.
Fel. Bien pienso q̃ vuestra Alteza
no juzga a descortesia
de la merced que me hazia,
ni a ingratitud la prefteza
con que me quiero partir
a Napoles, si es testigo
de vn poderoso enemigo,
que me intenta perseguir
en la Corte de Aragon:
aduirtiendo, que hiziera
si a la de Castilla fuera?
Rey. Pues Don Felix que ocasion
os mueue a salir de aqui,
y donde vays, que tengays
mas seguridad si estays
como apartado de mi,
guardado del Almirante,
y a entrambos deueys amor.
Fel. Oyd, y vereys señor,
si es a mi vida importante?

Otra vez Pedro inuicto mi esperança
en tantas confusiones importunas
por ver si hallaua en su rigor mudança,
os hize relacion de mis fortunas,
agora con mortal desconfiança,
aunque pudiera remediar algunas,
bueluo a dezir mi pena, y mi partida
vltimo canto de mi Cisne vida.

Que los hombres señor tan bien nacidos
aguan la sangre quando son ingratos
a tantos beneficios recebidos,

ni puede auer honor con falsos tratos,
los Principes, o Pedro esclarecidos
de sus mayores inclitos retratos,
verdades quieren, porque son verdades,
coronado blason de Magestades.

Yo vine como os dixe de Castilla
hasta la raya de Aragon huyendo,
por la razon que a tantos maranilla,
quando su Rey me estaua defendiendo
y de vn arroyo en la esmaltada orilla,
de azules lirios que le estan beuiendo
las limpias aguas para ser mayores,
o guarnecer de perlas sus colores.

En abito de rica Labradora
hallè con otra Dama a Doña Eluira,
Sol de mis ojos, y del cielo Aurora,
que las espaldas de la noche mira:
si vence amor, si mata, si enamora,
si lo del Arco, y flechas no es mentira,
en mi se vio, pues desde entonces creo
que soy amor, y amor es mi deseo.

Lleuaronme a su casa, al pie de vn monte,
jardin, y recreacion del Almirante,
quando con lineas de oro el Orizonte,
bañaua el Sol en purpura flamante,
mas porque no es razon que me remonte
a digressiones como tierno amante,
hallòme hablando con Eluira el dia,
que ella alumbraua, y el anochecia.

Aquel pliego que os di, me dio partiendo,
y quando ya el cauallo me espera,
pesame de que os vays dixo, encubriendo
el nombre que saber soliciaua:
mas quando yo por su hermosura ardiendo
de verla mas, desconfiado estaua,
en la misma posada que me distes,
hallan su luz mis esperanças tristes.

Solicitò su amor, y al fin merezco,
que fauorezca el pensamiento mio
hablo con vos, y oyendo os enmudezco,

que

que pues la amays, amarla es desuario
mandaysme hablarla, y mi persona ofrezco,
y quando de la noche el manto frio
la tierra viste de suspensa calma
a ver a Eluira me lleuays sin alma.
Passela toda en ansias y suspiros
dudas, temores, y congoxas tristes,
pues en ser traycion, querer seruiros
queriendo lo que vos tambien quisistes,
sin esto que me obligan a aduertiros
quien soy, y las mercedes que me hizistes,
ay mucho que pensar del Almirante,
zeloso del poder de vn Rey amante.
El està loco, y con temor, y zelos,
piensa que vos matarle aueys mandado,
y guardase de mi con mil rezelos,
de que por esto soy vuestro priuado:
y llegan a tal punto sus desuelos,
que me busca las armas con cuydado,
melancolico al fin, traydor me nombra,
huye, y se espanta de su misma sombra.
Con esto, como puedo persuadirme
seros a vos traydor, y al Almirante,
pues mal puedo oluidarla sin partirme,
que nadie oluida la ocasion delante,
si en Napoles os siruo, diuertirme,
lexos de España, juzgan importante,
mis breues dichas para cuya ausencia,
perdon os pide amor, y yo licencia.

Rey. Yo os agradezco Don Felix
resolucion tan hidalga,
y el auer con tal respeto
guardado a quien soy la cara,
pues venerable a los hombres
quereys boluer las espaldas
a tanto amor fugitiuo
a vuestra querida patria:
el mio os ofrezco al premio
con oficio para Italia,
que conozcays de que suerte
tales seruicios se pagan.
No os vays hasta que os auise,
entretanto que os despachan,
y porque viene Don Iuan
tomad de vn Rey la palabra,
que no os partireys quexoso?
Fel. De vuestras Reales plantas
beso mil vezes la tierra.
Vase.

Sale el Almirante:

Alm. Dixome que me llamaua
vueſtra Alteza Don Ramiro.
Rey. Mucho Almirante me eſpãta
que os cauſen tantas triſtezas
imaginaciones vanas:
dizenme que aueys perdido,
no digo el ſeſo, que baſta,
la prudencia que aueis dado,
en imaginar que os matan:
qualquiera eſpada os aſombra,
y ſiendo tan noble eſpada
la de Don Felis anoche,
la culpays de que os agrauia.
Si tales melancolias
proceden de ſer la cauſa,
el ſeruir honeſtamente (na;
vn Rey moço a vueſtra herma
Bolued en vos Almirante,
no perdays la confiança,
que ſi en palacio eſtuuiera
ſeruirla yo fuera honrarla.
Aqui ſirue con Henrique
a Doña Ana de Moncada,
el Conde de Ribagorça
a Doña Sol de Peralta.
Don Lorenço de Aragon
a la hermoſa Doña Iuana
de Toledo, y Don Ramiro,
con ſer caſado a Caſandra.
Otros muchos deſta ſuerte
con la honeſtidad que tratan,
los nobles tales ſugetos:
Aſsi vn dia que dançaua
aquel Rey de Ingalaterra,
con la Dama que dio cauſa,
cayendoſele la lengua,
a la Orden que oy ſe llama
la Xarretera con letras,
que ſu honeſto amor declaran.
Mal le venga a quiẽ mal piẽſa,
que yo ſabiendo que paſſan
de la razon vueſtros zelos,
quiero de ſeruir dexarla.
Y para ſeguridad,
que vos lleueys la embaxada,
a Portugal de mis bodas,
que con ſu Infanta ſe tratan.
Que mas me importa mirar
por la vida, y por la fama
de vn vaſſallo como vos,
que vizarrias, ni galas.
Que pocos años perdonan,
porq̃ en guardando vna Dama
padre, marido, o hermano,
no ay amor como dexalla?
Alm. Mil vezes inuicto Pedro,
beſo eſſa mano, que baſta
al ceptro de los dos Polos,
que el Sol apenas abraça,
dõde eſtàs, ſi es globo el mũdo
pones las heroycas plantas.
Ruego a Dios q̃ el mũdo põgas
ſobre el Antipoda opueſto,
a quien las minas Indianas
beſen con doradas bocas.
Que yo ſi mi vida alcança
donde pide mi deſeo,
harè en tu ſeruicio hazañas,
que pongan admiracion
a las edades paſſadas.
Yrè a Portugal contento,
con la mayor arrogancia,
de obſtentacion de riqueza,
que aya celebrado Eſpaña.
Traer a mi coſta quiero
ſu Sereniſsima Infanta,
Reyna nueſtra, y de Aragon,
que ya ſu venida aguarda.
Pero ſeñor bien ſabeys,

que

q̃ no es justo que mi hermana
quede sola, hermosa, y moça
al gouierno de mi casa:
Casarla quiero primero,
si days licencia que tratan
su crsamiento en Castilla
los Çuñigas, y los Laras.
Resoluerme pienso luego,
y a quien gustaredes dalla,
que no tengo condicion
para hazer ausencias largas.
Rey. Pienso que no es menester,
que yo la tengo casada,
Alm. Casada señor, con quien?
Rey. Con el Marques de Miralua.
Alm. No le conozco señor.
Rey. Es vn estado en Italia,
de gran calidad, y hazienda,
Alm. Pues como puede lleuarla
a Italia, si me mandays
yr a Portugal. *Rey.* Casalda,
y lleuarala su esposo.
Alm. Como su esposo, si tardas?
Rey. No tardara, que esta noche
le tendreys en vuestra casa,
que ha de llegar por la posta,
vos entretanto adornalda,
que ha de yr cõmigo el Marq̃s.
Alm. Quisiera tener mil almas
que ofrecer a vuestra Alteza,
cumpla el cielo la esperança,
que de vos tiene Arogon,
y q̃ embidia toda España. *Vase.*
Salen Don Felixi, y Chacon.
Fel. Està todo preuenido?
Cha. Es tan poca nuestra ropa,
que por tierra viento en popa
pudieras auer partido,
estoy aguardando a Ines,
que la dobla, y la perfuma.
Fel. Yo me voy, mas no presuma,
que podre viuir despues,
respetos de vna corona,
causa de mi muerte fueron.
Cha. Seys galeras me dixeron
que estauan en Barcelona.
Fel. Plega al cielo que la mar
me anegue. *Ch.* No plega a Dios
que vamos juntos los dos,
y no me quiero passar
por agua, que no soy hueuo,
tu si eres buen nadador
echa en remojo tu amor,
como aquel pobre mancebo
que quiso beuerse el mar,
que tantos locos anega,
porque yo en vna bodega
pienso mandarme enterrar?
Fel. Plega a Dios que multiplique
su furia el mar, de manera,
que se pierda la galera,
y todo se vaya a pique.
Cha. Por el hissopo bendito,
que te has de yr solo.
Fel. No quiero viuir?
Cha. Yo si. *Fel.* Ya no espero
vida, morir solicito.
Cha. Como morir, ni lo nombres,
viue este poco que ves,
que ay grande tiempo despues
para estar muertos los hõbres.
Quando en vn sepulcro veo
de marmol vna figura,
que ha dos mil años que dura
con sus armas, y trofeo,
y fue su vida sesenta.
Aconsejo a mis amigos
viuã de espacio. *Fel.* Enemigos,
zelos leuantad tormenta,
aunque me lleueys a Argel.

Cha. Viue Dios de no yr allà,
Chacon cautiuo, no hara
presa en mi Zayde Arambel.
o agua, o nieues, o yelos,
quando vn hõbre fue por vino
camino de Argel. *Fel.* Camino
del infierno son los zelos.

Sale Doña Eluira.

Elu. Que maldiciones son estas
señor Don Felix. *Fel.* Señora
al mar en que van agora
mis esperanças dispuestas
a dar a mi vida fin,
Cha. Deten vn desesperado
amante, pues has llegado
a tal tiempo Serafin.
Elu. Yo como? *Cha.* Pues q̃ muger
no sabe desde que nace,
como este enredo se haze
de ablandar, y detener.
Elu. Si yo pudiera Chacon
dudas tu, que yo lo hiziera,
pero si Blanca le espera,
no ves tu que no es razon?
Cha Que Blanca, ni calabaça,
si està en Toledo, y nos vamos
a Napoles. *Fel.* No lleuamos
para ser amigos traça,
queriendo al Rey en q̃ adora
la señora Doña Eluira.
Elu. De zelos fue la mentira,
que lo que yo quiero agora,
es Rey de mi pensamiento,
que no es el Rey de Aragon.
Fel. Burlas en esta ocasion,
Argel de mi entendimiento?
Elu. No son burlas sino veras,
porque en llegãdo a perderte
seras Mendoça mi muerte.
Fel. Matarme otra vez esperas.
Elu. Pues como soy yo tu muerte?
Fel. Porque el yrme aborrecido
es menos mal que querido,
siendo forçoso perderte,
que aborrecido vn amante,
mas presto consuelo intenta,
que si querido se ausenta,
no ay tormento semejante?
Elu. Forçoso. *Fel.* Si, porq̃ al Rey
le dixe que te adorauà,
y por esso me ausentaua.
Elu. Y qual es mas justa ley,
quererte a ti por marido,
o al Rey por galan. *Fel.* q̃ harè
Chacon, pero no podrè
quebrar lo que he prometido,
voyme, a Dios. *Ch.* Buelue a mi (rar
aquellos ojos señor.
Fel. Serè el primero traydor,
que supo amor disculpar,
no estan las historias llenas,
de engaños, y deslealtades,
pues que temen mis verdades,
que mas pena que mis penas?
Bueluo a verte, mas no puedo
ser traydor, y ser quien soy,
a Dios mi bien, yo me voy.
Elu. Ingrato quexosa quedo
de tu crueldad. *Cha.* No te mue (uẽ
aquellas perlas hermosas,
que en aquel jardin de rosas
dos cielos de niñas llueuen,
Fel. Cielos de niñas Chacon?
Cha. No las ves hazer pucheros.
Fel. Ojos traycion es perderos
mas si quedarme es traycion
el quedarme dificulto,
y el irme si ingrato soy.
Cha. Para conjurarte estoy
señor en lenguage culto

por

por aquel candor brillante
que viua luz y alma obstenta,
aunque Canoro se argenta
el pielago naufragante
que de sus teduclas ojos.
Fel. Aora bien ojos serenos,
yo os quiero dar porlo menos
vida, y honor en despojos:
dadme essa mano, de ser
mia, y el poder me mate.
Elu. El Rey es Rey, quando trate
de hazer espada el poder
apelar a su grandeza.
Fel. Pues ya tan estrechos lazos,
confirmense con los braços,
corteme el Rey la cabeças.
Sale Doña Hipolita.
Hip. Biẽ por mi fe. *Elu.* q te admira
no me puedo despedir.
Hip. Puedes, pero no dezir,
que le aborreces Eluira:
acuerdaste que dixiste.
quiere a Don Felis, haziendo
burla, y libertad fingiendo,
por desprecio me le diste.
Elu. Era liberal, y franca
como quien zelosa esta?
Hip. Y Doña Blanca que hara,
que es muy linda Doña Blãca.
Cha. Doña Blanca està en Toledo
labrando. *Hip.* Dexame hablar
Chacon, pues me dan lugar
para que les pierda el miedo,
eras tu la que estimauas
al Rey. *Elu.* Y agora tambien?
Hip. Pues como abraças a quien
por el Rey menospreciauas.
Elu. Porq̃ aquiẽ viene, o quiẽ parte
de justicia se le deben
los braços.
Hip. Mucho se atreuen
tus mudanças a culparte,
mal cumples con tu nobleza,
siendo la mayor el dar,
porque boluer a tomar
lo que se ha dado es baxeza.
Mas no pienses que yo estaua
segura de que tenia
a Don Felix, que sabia
y sè, que a ninguna amaua,
si bien puede ser que agora
te quiera, assi el tiẽpo obliga,
y aquel retrato no diga,
soy de Blanca mi señora.
Estraños los hombres son,
pero que me marauilla
que a voluntad de Castilla
valgan fueros de Aragon.
Y tu que a oluidar, y a amar
de su mudança aprendiste,
como las joyas boluiste
si te auias de quedar.
Bien la voluntad pagaste,
ya que a quedar te resuelues
pues aunque las joyas buelues
con la mejor te que daste.
Pero no ay de que me espãtes,
si ygualmente nos oluidas,
porque son muy parecidas
las almas a los diamantes.
Que el precio grãde a q̃ viene
mas la estima que el valor,
haze mayor, o menor
entendellos quien los tiene.
Fel. Hipolita si por mi
tengo de hablar, oye atenta
lo que vn hombre loco intẽta;
oye, y vengaraste ansi,
si en el instante que vi
a Eluira, fue su beldad

alma de mi voluntad,
no fue agrauio no quererte,
pues ya quando quise verte
estaua sin libertad.
Si yo dos almas tuuiera,
assi tu lealtad me admira,
diera la primera a Eluira,
y la segunda te diera.
Vna tengo, considera
que no la puedo partir,
ya no te puedo rendir
desta vitoria la palma,
que siendo espiritu el alma
quien la podra diuidir?
La que dizes que me diste
y entre las joyas no hallaste,
es porque no la buscaste
con la atencion que pudiste,
que quando darla quisiste,
y no la pude querer,
que cargo puedes hazer
de que no te la bolui,
que si no la recibi
como la puedo boluer?
Si Eluira zelosa vn dia
me dio, y oy buelue a quitarme
dime, como pudo darme
si entonces no me tenia.
Ni darme sin mi podia,
que quando darme intentó
de su alma me sacó,
aunque zelosa me daua
y pues fuera della estaua
no era suyo entonces yo.
Son los zelos inumanos,
como niños que se enojan,
que aunque lo estiman, arrojã
lo que tienen en las manos.
Ansi con enojos vanos
arrojòme Eluira vn dia,
pero como yo sabia
que eran niños sus enojos,
acallè las de sus ojos
con darle lo que queria?
Hip. Bien te sabes disculpar
si mi voluntad quisiera.
Fel. No basta para vengança,
ver que mi locura intenta
querer lo que quiere vn Rey?

Sale el Almirante.

Alm. Està aqui don Felis? *Fe.* Llega
a tiempo V. Señoria,
que estoy trazãdo mi ausencia.
Alm. Ya no serà para Italia
agradecedme las nueuas,
a Castilla boluereys
porque estan las pazes hechas.
Don Sancho vuestro enemigo
casado en Toledo queda
con vuestra hermana, y el Rey
os casa con doña Elena
su hermana, que desta suerte
las amistades concierta.
Dale el parabien Eluira
al señor don Felis. *Elu.* Sea
para bien señor don Felis.
Fel. No acierto a daros respuesta?
Hip. Yo tambien os quiero dar
el parabien, no me pesa
como Eluira ni le goze,
de que qualquiera le tenga.
Alm. Yd a Palacio don Felis,
que os aguardaua su Alteza
para daros estas cartas?
Cha. Señor que nueua tormenta
es esta que se leuanta,
tu casas con doña Elena,
y don Sancho con tu hermana?
Alm. Estas son pazes, o guerras?
Fel. Des-

Fel. Desdichas son que me siguē,
pero primero que veas,
que yo pierdo a doña Eluira,
y con Elena tan fiera
me caso contra mi gusto,
aunq̄ el Rey me hiziesse fuerça
aurà estrellas en la mar,
y flores en las estrellas.

Vanse los dos.

Queden el Almirante, Elnira, y Hipolita.

El. Como esto adelante pase
ya no tendras que temer?
Alm. No estas contenta de ver,
que este Don Felis se case,
no te alegras de que ya
salga desta casa Eluira?
Elu. Ni me alegra, ni me admira.
Hip. Muerta doña Eluira està,
oy se han vengado mis zelos.
Elu. Cansauate mucho a ti?
Alm En sacarmele de aqui, los,
gran biē me han hecho los cie-
pero como no te digo
lo que mas te importa Eluira,
y que mas mi honor mira.
Declaròse el Rey conmigo,
embiame a Portugal
a tratar su casamiento,
viendo que el seruirte siento
por ser el fin desigual,
pero pidole primero,
para casarte licencia,
q̄ de estar sola en mi ausencia
los peligros considero;
responde, que te ha casado
Eluira con el Marques
de Miralua, pienso que es
en Napoles y admirado,
digo que esperar no puedo
a que venga y respondio,
que està en Çaragoça, y yo
si te digo verdad, quedo
imaginando que es el,
el Marques con quien te casa,
porque dize que a mi casa
vendra esta noche con el.
Y no he visto en la Ciudad
tal hombre, es moço, y amor
como sabes es furor,
en que da la voluntad,
en fin el que fuere sea
yo no puedo replicar?
Haz la casa adrezar
demanera que el Rey crea,
que imaginamos que es el,
y no me repliques nada,
pues has de quedar casada
con el Marques, o con el.
Oy alfin te has de casar,
porque al gusto de los Reyes
no ay mas respuesta en las le-
que obedecer, y callar? (yes,

Vase.

Elu. Que es lo que pasa por mi,
aura en el mundo paciencia,
que pueda hazer resistencia.
Hip. Lastima tengo de ti?
Elu. De mi fortuna cruel
conozco el misero estado
Hipolita, en que has llegado
a tener lastima del.
Que no ay mayores testigos,
de que es el mal desigual,
como ver que llega el mal
a lastimar enemigos.
No me bastaua perder
a don Felix, sin casarme

con

cõ quiẽ no he visto, y lleuarme
a Italia. *Hip.* Bien puede ser,
que sea el Rey, y siendo ansi
quexarte es notable error.
Elu. El gusto es mayor señor?
Tello entra.
Tell: Fia tu cuydado en mi.
Hi. Que es esto Tello. *Tell.* Señora
el Almirante me manda,
que estas salas adrece.
Vase.
Elu. Cuelga de luto esta casa
Tello, q̃ oy el Rey me entierra?
Tell. El Rey? *Hip.* No quiero dexar
no haga algun desatino. (la
Vase.
Tell. Tristezas, y bodas basta
aqui ay amor de don Felix?
Salen Chacon, y Ines.
In. Ya tienes la ropa blanca
puesta apũto. *Cha.* No ay paciẽ
para tan triste jornada. cia
In. Siente mucho tu señor,
que le casen con la hermana
deste dõ Sãcho? *Cha.* Esta muer
Tell. Ynes a Chacon despacha, to.
que tienes mucho que hazer.
In. Pesame de que te bayas,
y de que pierda Don Felix
el casarse con mi ama,
ha que muger doña Eluira?
Piensas que es sola la cara,
pues no Chacon la hermosura
tiene muchas circunstancias.
Cha. Bien se le ve por las manos,
que es el pulso de las damas?
In. Sus pies son dos azuçenas
su cuerpo alabastro, y pleta,
sus braços marfil al torno,
sus pechos son dos mançanas.
Cha. Por vna se perdio el mundo?
In. Es muy linda, es muy gallarda
Chacon essa doña Elena
con quien a don Felix casan?
Cha. Como fue por la hermosura
famosa Elena Troyana,
esta Ines por ser tan fea,
que es impossible pintarla.
Es vn Angel del infierno
para galga era estremada,
que tiene largo el ozico,
y es alta, delgada, y larga.
Es fria con ser morena,
que es endemoniada falta
derecha como vn camello,
la voz como de vna cabra.
In. Lastima tengo a don Felis?
Cha. A la puerta dizen plaça.
In. Si es el Rey? *Ch.* En casa el Rey?
Salen el Almirante, y Don Felix y el Rey, y criados.
Alm. Señor a mercedes tantas,
a tales honras, no pueden
satisfacer las palabras.
Esta casa desde oy
queda tan calificada,
que de igualar a la vuestra
puede tener arrogancia.
Rey. Vuestros seruicios D. Iuan
lo merecẽ? *Fel.* Quien pensara,
que el Rey tomara tan presto
de mis palabras vengança
oy me quitarè la vida,
porque solamente aguarda
mi amor, a ver el dichoso,
que con Eluira se casa.
Rey. Dõde està Eluira Almirante?
Alm. Dixele que la casaua
vuestra Alteza, y suspendiose
con la nouedad turbada

por

por no auer visto con quien,
y ser titulo en Italia
mas ya a besaros la mano
viene señor obligada
a la merced que le hazeys?
Fe. Chacõ? Ch. Señor? Fel. Esta daga
me ha de pasar este pecho
en viendo a Eluira casada.
Doña Eluira, y Doña Hipolita.
Elu. Deme los pies vuestra Alteza.
Re. Eluira? Fe. Oy el Rey me mata.
Rey. vuestra virtud, y hermosura
es digna de vn Rey de España
mucho me deueys, quisiera
esta voluntad mostrarla
en vn grado superior
triste estays, alçad la cara,
que no se miran los Reyes
con semblante de desgracias,
que el vasallo en su presencia
pone en los ojos el alma.
Elu. No estoy yo triste señor,
turbada si, que turbara
la mas libre condicion,
fauor y merced tan alta.
Rey. A casaros he venido?
Alm. Señor ya todos aguardan
al Marques, como no viene.
Rey. El Marques està en la sala,
no ay q̃ aguardar al Marques.
Fel. El Rey sin duda se casa
con Eluira, yo soy muerto.
Alm. Si està el Marques en mi casa
descubrale vuestra Alteza?
Rey. Llegad Marques de Miralua,
dad la mano a doña Eluira,
que quien a los Reyes guarda
el decoro como vos
el premio que vos alcança,
llegad don Felix, llegad
que este titulo en Italia
os doy, alegraos Eluira
Los dos.
señor. Rey. No digays palabra,
que yo me obligo a las pazes.
Elu. Lo que vuestra Alteza mãda
es justo que se obedezca.
Al. Quiẽ puede a mercedes tãtas
responder. Fel. Sola mi dicha
diziendo, que aqui se acaba
Guardar, y guardarse. Ch. Espe
a Chacon no le dan nada. (rẽ?
Fel. Pide al Senado perdon,
que no es poco si le alcanças.

LA